

CONVERSATIONS WITH THE EARTH



INDIGENOUS VOICES
ON CLIMATE CHANGE

PETRÓLEO BAJO EL BOSQUE

Como dice el refrán, “el aceite y el agua no se mezclan”. En el Bosque Boreal, la contaminación de las Arenas Bituminosas no sólo daña el agua, sino también los animales y el aire, con resultados dramáticos para las comunidades indígenas locales.

Las Arenas Bituminosas del norte de Alberta, en Canadá, son unos de los proyectos de desarrollo más importantes del planeta, para extraer el petróleo pesado debajo del suelo y enviarlo a las refinerías donde el crudo pesado se transformará en productos petrolíferos. La extracción y el refinamiento del petróleo de Arenas Bituminosas son actualmente unas de las fuentes principales de gases de efecto invernadero en Canadá. Lo que se conoce menos es el impacto que tienen sobre las comunidades indígenas alrededor de las zonas de desarrollo de Arenas Bituminosas.

Aquí, los pueblos Cree, Dene y Metis son testigos de primera mano de los cambios radicales afectando el paisaje que hace una generación nomás estaba lleno de bosques y de agua. Además los humanos y los animales están sufriendo efectos negativos en su salud. No sólo las tierras y fuentes de agua de los Dene, Cree y Metis han sido alteradas para siempre debido al desarrollo de las Arenas Bituminosas, sino que el impacto global del cambio climático está poniendo en peligro su estilo de vida tradicional.



Fotógrafo & Leyendas: Ben Powless
2011 - Coproducido por Conversations with the Earth
www.conversationsearth.org y la Red Ambiental Indígena
(Indigenous Environmental Network) www.ienearth.org



La destrucción, vista desde arriba, Fort McMurray | Alberta | Canadá

Después de unos 10 años de producción intensiva, muchos ecosistemas fueron seriamente perturbados. Cada año son más de 90 mil millones de galones de agua que se extraen del Río Athabasca para producir dos barriles de relaves por cada barril de petróleo. Las pozas de relaves cubren ahora unos ochentas kilómetros cuadrados, las investigaciones mostrando que ciertas toxinas se están escapando en el Athabasca. Muchas comunidades indígenas manifestaron su preocupación por las toxinas que penetran en el Athabasca, y contaminan los animales y los pescados que constituyen la base de su alimentación.



Mike Orr (Cree) | Fort McKay | Alberta | Canadá

Mike Orr, concejal para la comunidad de Fort McKay, descubrió esta poza de relave llena de químicos tóxicos en las tierras ancestrales de caza y pesca. En vez de contener los relaves por todos lados, un lado se quedó abierto y recubre lo que antes era bosque y muskeg. Siguiendo las huellas animales nos damos cuenta que los alces, los ciervos, los conejos y los zorros estuvieron expuestos a los relaves. Varios cazadores dijeron que les había crecido erupciones y lunares luego de haberse expuestos a los riachuelos alrededor. Como dice Mike, “la tierra, el aire, el agua están siendo contaminados. La industria va demasiado rápido, las cosas tienen que moderarse.”



Ed Cooper (Dene) Fort McKay | Alberta | Canadá

Mike Orr, concejal para la comunidad de Fort McKay, descubrió esta poza de relave llena de químicos tóxicos en las tierras ancestrales de caza y pesca. En vez de contener los relaves por todos lados, un lado se quedó abierto y recubre lo que antes era bosque y muskeg. Siguiendo las huellas animales nos damos cuenta que los alces, los ciervos, los conejos y los zorros estuvieron expuestos a los relaves. Varios cazadores dijeron que les había crecido erupciones y lunares luego de haberse expuestos a los riachuelos alrededor. Como dice Mike, “la tierra, el aire, el agua están siendo contaminados. La industria va demasiado rápido, las cosas tienen que moderarse.”



Una Marcha por la Curación | Fort McMurray | Alberta | Canadá

Mientras se presentaba algunas comunidades aborígenes como apoyando a las industrias de arenas petrolíferas, que muchas veces eran la única fuente de empleo, otras empezaron a revertir la tendencia. La segunda “Marcha anual por la Curación” reunió en el 2011 a mucha gente de las comunidades indígenas y no-indígenas, pidiendo por la curación de la Madre Tierra.



Melina Laboucan-Massimo (Cree, Primera Nación de Lubicon Lake) | Alberta | Canadá
Melina Laboucan Massimo, miembro de la nación Cree de Lubicon, para en frente de la ruta llevando al derrame de 4,5 millón de litros de petróleo (1,2 millón de galones) que inundaron el territorio ancestral de su comunidad, a pocos kilómetros de sus casas. “Aquí es donde nació mi familia y donde la comunidad lleva generaciones cazando, pescando, cosechando medicinas, y recogiendo las bayas. Sabemos que esta tierra nunca más será la misma, pero temo que eso sea el futuro para las comunidades nativas del norte.”



Rose Deranger Desjarlais (Dene, Primera Nación de Fort Chipewyan) | Alberta | Canadá

Rose Deranger Desjarlais es originaria de la comunidad de Fort Chipewyan, y sobrevivió a un cáncer. Este año le diagnosticaron dos tipos de cáncer, después de haber trabajado en la industria de arenas petrolíferas, que fue según ella lo que causó su cáncer. “No queda nada aquí para mis nietos. No puedo traerlos para cazar o pescar, ¿para qué? ¿Para traerlos a un lugar que los matará poco a poco, a tanto respirar esta polución? No les puedo hacer eso”, dice Rose.



Steve Courtoreille (Cree, Primera Nación Mikisew Cree), Fort Chipewyan | Alberta | Canadá
Ese día, Henry Gladue, jefe elegido por la Nación Cree de Beaver Lake, fue introducido, cubierto con una cofia, por los ancianos de la comunidad que le recordaron sus responsabilidades. Su comunidad entabló una demanda contra el gobierno que podría llevar al cierre o la disminución de la producción de arenas petrolíferas porque viola sus derechos garantizados por ley. “Nuestros derechos son fundados sobre nuestra cultura, sobre la caza, la pesca y la cosecha. Si no podemos ejercer nuestros derechos, porque no quedan animales o están enfermos, ¿cómo hacemos?” pregunta el Jefe Gladue.



Steve Noskey (Cree, Primera Nación de Lubicon Lake) | Alberta | Canadá
Steve Noskey es el Jefe legalmente electo de la Primera Nación de Lubicon Lake. Se preocupa él también del impacto del derrame petrolero sobre su comunidad, pero además ha sido constatando unos cambios alarmantes en el clima. “Está claro que el nivel freático ha descendido, incluido en el monte: la tierra se ve tan seca. Nuestra temporada de otoño llega cada vez más tarde, eso va cambiando poco a poco. Los últimos tres o cuatro veranos han sido verdaderamente secos. La pesca y la caza están sufriendo las consecuencias”, dice el Jefe Noskey.



Fort McMurray | Alberta | Canadá

Aproximadamente 54000 metros cuadrados de tierra – una superficie más grande que Inglaterra – cubre el segundo depósito de petróleo más grande del mundo a la fecha con 175 mil millones de barriles. Este petróleo debe ser extraído por minería en superficie o perforado con tuberías, y luego procesado en grandes refinerías o mejoradores. La mayoría de esta tierra ha sido arrendada a las compañías petrolíferas, pero también cabe dentro del territorio tradicional de muchas comunidades indígenas, que fueron desproporcionadamente impactadas por tales actividades industriales y sus consecuentes cambios climáticos.



Henry Gladue (Cree, Nación Cree de Beaver Lake) | Alberta | Canadá

Ese día, Henry Gladue, jefe elegido por la Nación Cree de Beaver Lake, fue introducido, cubierto con una cofia, por los ancianos de la comunidad que le recordaron sus responsabilidades. Su comunidad entabló una demanda contra el gobierno que podría llevar al cierre o la disminución de la producción de arenas petrolíferas porque viola sus derechos garantizados por ley. “Nuestros derechos son fundados sobre nuestra cultura, sobre la caza, la pesca y la cosecha. Si no podemos ejercer nuestros derechos, porque no quedan animales o están enfermos, ¿cómo hacemos?” pregunta el Jefe Gladue.



Raymond Ladouceur (Métis) Fort Chipewyan | Alberta | Canadá

Las comunidades indígenas siempre estuvieron dependiendo de la pesca y la caza para su subsistencia, especialmente en una población accesible sólo por aeropuerto, como es el caso de Fort Chipewyan. Raymond Ladouceur es un pescador Métis tradicional, y hace unos años, empezó con sus colegas a notar ojos sobresaliendo, espaldas encorvadas, caras chuecas, y manchas por toda la piel de los pescados que atrapaban. Ahora están preocupados por el futuro no sólo de su método de subsistencia, sino también de su cultura. “Ya veo que de aquí a 10 años este lago será cerrado por todos los desechos que vienen del Athabasca”, alerta Raymond. “Nuestro modo de vida desaparecerá bajo los tubos.”



Bajo la amenaza de destrucción, Fort McMurray | Alberta | Canadá



Kevin Courtoreille (Cree, Primera Nación Mikisew Cree), Fort Chipewyan | Alberta | Canadá

Kevin Courtoreille conoce el Río Athabasca como pocos. Aquí está descansando en su cabina completamente abandonada donde se crió con su familia, al borde del Río Athabasca. Luego se mudó a Fort Chipewyan, donde se involucró en la vigilancia ambiental por sentimiento de deber, para ayudar a su pueblo. “Todo el mundo sabe que algo está pasando con el agua. Está claro que la contaminación y las toxinas cancerígenas provienen de las arenas petrolíferas. Quiero encontrar la prueba de que algo no está bien, para evitar que la cosa se alargue y más gente muera”, dice Kevin.